

Capítulo 67

iThunk!

La pistola eléctrica, Ruina, rugió en rápida sucesión. Las partículas de energía giraban, mezclándose con el humo.

Rick se movía de forma errática, dejando imágenes residuales mientras intentaba escabullirse de mi línea de fuego.

'La puntuación de defensa de Rick no resiste los disparos de shock.'

Las balas de choque podrían dañar incluso prótesis de cuerpo entero. Por muy alto que fuera su nivel de protección, un traje de combate de cuerpo entero no podía soportarlos.



iWhoosh!

Salté en el sitio y di una voltereta por el aire. Luego, blandiendo mi espada en el aire, asesté un golpe con peso y peso.

iCrujiente!

Mi espada, Crucis, rompió el hormigón y destrozó metal como si nada.



Tanto Ruina como Crucis priorizaban el poder de fuego y la destrucción. Por eso, Rick no podía bloquear mis ataques—solo podía esquivar. Había bloqueado por completo uno de sus patrones de combate.

Eliminar un patrón facilitaba mucho la lectura de los movimientos del oponente.

iThunk!

Tenías que ser más rápido, Luka.

Expandí mi sistema nervioso y agudizé mis sentidos. Agudizando mi mente, metí toda la información sensorial en mi mente. Los químicos y las hormonas se dispararon como una presa rota, inundando mi mente. Emociones innecesarias embotadas. La misericordia desapareció. El miedo ya no existía. Una oleada antinatural de agresividad y combatividad me transformó en una máquina de guerra.



La lógica y las tácticas de combate se acumulaban en mi mente como piezas de un puzle. Los estaba recomponiendo.

Al mismo tiempo, desvinculé mi pensamiento táctico a través de la cognición dual. Una versión de mí ahora me observaba a mí mismo.

Bien. Mi estado estaba en su mejor momento. Hoy, lo daría todo.

iVrrrrrrrr—!!



Llevando mi producción al límite, mis prótesis de combate emitieron un zumbido satisfactorio. Todo estaba perfectamente afinado y mantenido—no había resistencia, ni siquiera por una fracción de segundo. La característica opacidad de las prótesis cibernéticas había desaparecido. En ese momento, ese trozo de metal se sentía tan natural como carne y hueso.

Podría hacerlo.

Me deslicé hacia atrás, bajando las rodillas y el torso mientras regulaba mi respiración.

iCrack!

Me lancé desde el suelo, lanzándome hacia adelante. Se formó una fisura donde yo estaba.

Apreté el gatillo de Ruina hasta que el cargador se quedó sin munición, restringiendo los movimientos de Rick. Las seis balas de descarga habían dejado la oficina llena de agujeros abiertos, como una fruta devorada por insectos.

iWhoosh!

Mis pies apenas tocaban el suelo. Con un movimiento mínimo, salté sin parar, manteniendo la aceleración. Mientras rebotaba entre las paredes y el techo, crecí aún más rápido.

'Muere, enemigo del Imperio.'



Y también por la parte de Felix.

... Crucis alcanzó a Rick.

¡Schilloeeee—!!

El sonido de metal cortando metal resonó. Chispas estallaron brillantemente. Al avanzar, me escabullí junto a Rick y exhalé el aire que había estado conteniendo. Aire caliente se escapó de mis labios.

¡Thunk!

El brazo izquierdo de Rick cayó al suelo. Le había cortado el hombro con Crucis.

Shhhh—

Un escalofrío me recorrió la espalda. Era emocionante más allá de las palabras. Nunca había habido una huelga más satisfactoria que esta. Si cortar un brazo se sentía tan bien, ¿qué refrescante sería quitarle la cabeza a Rick? Mi cerebro podría derretirse de la pura euforia.

"... Ja."

Debía de parecer un loco, pero no pude evitar soltar una risa de placer. Luego, enderezando a Crucis una vez más, fijé la mirada en Rick, ahora sin un brazo.

Click.





Hice girar Ruina con una mano y recargué. Las carcassas del refrigerante gastado de mis fotos anteriores seguían brillando al rojo vivo en el suelo.

"Ahora eres una Guardia Imperial plenamente realizada, sin lugar a dudas."

Rick habló mientras tocaba el borde cortado de su hombro. Pequeños componentes cayeron al suelo con un ruido.

"Por Su Majestad el Emperador y los ciudadanos del Imperio, ahora dictaré su veredicción, Rick Silva Núñez."

Reprimí la creciente emoción y hablé de forma mecánica. Incluso con la victoria en mis manos, me mantuve vigilante, observando a Rick de cerca.

Algo me rondaba la cabeza. No estaba usando espada, lanza ni ningún tipo de arma. Más aún, tampoco parecía ocultar ninguna.



No había razón para que no usara un arma. Un guerrero del calibre de Rick sería aún más formidable si estuviera armado. Incluso ahora, tras perder un brazo, seguía negándose a desenvainar un arma. Eso solo podía significar una cosa: había una razón.

"Luka, como regalo por tu crecimiento, permíteme mostrarte uno de mis trucos."

Con esas palabras, el traje de combate de Rick empezó a brillar.

iWuuuuung!



Una luz fina y fina emergió a lo largo de las costuras y bordes de su traje.

Mis ojos cibernéticos intentaron analizar el fenómeno, pero solo devolvieron errores interminables. Ya había visto algo así antes.

¡Flash!

Rick desapareció.

Esto no era un movimiento a alta velocidad. ¡Su existencia física literalmente se había evaporado!

"Luka, no me molestaré con palabras obvias. Que el Imperio no vale tu lealtad, que las voces del pueblo importan—nada de eso significaría nada para ti. Al fin y al cabo, eres una persona totalmente individualista."



La voz vino a unos cinco pasos detrás de mí. Un escalofrío me recorrió la espalda. Esta era una habilidad que nunca había anticipado.

'¿Poder de la Fuerza?'

Rick se había teletransportado. El patrón de longitud de onda de energía se asemejaba a la técnica utilizada por los Caballeros Sagrados de la Alianza de la Santa Corita.

¡Whoosh!



Me di la vuelta, cortando mi espada. Rick se difuminó y desapareció. Mi hoja cortó solo la imagen residual de la luz.

Rick reapareció exactamente donde había estado antes. Mi mente daba vueltas. Esta variable inesperada había destrozado por completo mis predicciones. Tuve que descartar toda la lógica y estrategias de combate que había preparado y construir una nueva desde cero.

... Era inútil. Por muchas veces que jugara los escenarios, la conclusión seguía siendo la misma. No había forma de derrotar a Rick si tenía habilidades de teletransportación.

Al ver mi expresión rígida, Rick se rascó la parte trasera del casco.

"Ahora que has visto esto, no puedo dejar que te vayas así como así. No cuentes con la suerte. Esta vez es diferente. Voy a aplastarte el cerebro y matarte seguro. Esta es mi última oferta, Luka. ¿Vivirás como una máquina o como un humano? Aún tienes una elección."



Rick extendió el brazo que quedaba, palma abierta hacia mí. No me gustaban las preguntas abstractas sobre ser una máquina o un ser humano.

Cerré los ojos en ese momento desesperado. El pensamiento duró solo una fracción de segundo. Mis posibilidades de victoria eran escasas. Mi pecho temblaba. Rick lo había dejado claro: si rechazaba su oferta, me mataría.

Mi lealtad al Imperio había sido pura, como la creencia inquebrantable de un niño en que sus padres siempre tenían razón.

Pero ahora, sabía que no era así.



El Imperio no siempre tenía razón. Había mucha fealdad, mucha oscuridad. Sin embargo, el Imperio me había reconocido. Hemillas me había aceptado. Ilay Carthica era mi amigo. Giselle... Ella era familia, por ahora. Y bueno, también estaban Gabriel y Gilda.

No importaba lo que dijeran, el Imperio era donde pertenecía. Mi lugar era mío para reclamar y proteger.

"Me llamo Lukaus Custoria, la espada y el escudo del Imperio. Los enemigos del Imperio son mis enemigos."

Guardé a Ruina en la funda. Extendiendo a Crucis hacia adelante, apoyé la hoja con la otra mano.

"¿De verdad vas a pasar tu vida haciendo trabajos sucios solo para ser descartado al final?"

Rick se burló.

No había vacilación en mi mirada. Le miré fijamente. No renuncies a las posibilidades, Luka. Las técnicas de combate de Akies—no, las habilidades que había perfeccionado—eran en lo que tenía que confiar.

"Si alguien tiene que hacer el trabajo sucio del Imperio... entonces ese será mi papel."

Nunca me había considerado alguien movido por grandes ideales o convicciones.





Pero quizá—solo quizá—había encontrado algo parecido a uno.

Rick puso la mano restante en la cadera, suspiró y bajó la mirada al suelo. Luego, lentamente, levantó la mirada.

"Así que esa es su respuesta. ¿Lo oyes? Kinuan, sé que te importa, pero es un caso perdido."

La férrea determinación que había forjado amenazaba con quebrarse.

¿Por qué? ¿Por qué se mencionaba el nombre de Kinuan aquí?

Seguí la mirada de Rick hacia arriba, con los ojos muy abiertos.

Un hombre que no debería haber estado allí estaba de pie junto al marco roto de la ventana.

El abrigo de Kinuan ondeaba con la brisa nocturna. Sin dudarlo, dio un paso adelante, dejándose caer libremente.

Tap.

Como una grulla descendiendo con una gracia sin esfuerzo, Kinuan aterrizó junto a Rick. Sus ojos entrecerrados miraron hacia abajo.

... La primera emoción que sentí fue la traición.





Sabía que este día llegaría. Siempre supe que algún día, Kinuan se convertiría en mi enemiga.

Pero saberlo en mi cabeza y estar preparado para ello en mi corazón eran dos cosas distintas.

"Tú... ¿eres un enemigo del Imperio, después de todo?"

Intenté reprimir mis emociones. No estaba seguro de si lo había conseguido.

No había forma de que pudiera ver mi propia cara.

* * *

Kinuan se mantuvo firme al lado de Rick, dejando claro de qué lado estaba.

La forma en que me miraba era fría.

"Luke."

Oír mi nombre en sus labios me hizo estremecerme, mi atención se centró en él como si respondiera a un superior.

Los hábitos eran algo aterrador.

"¿Eres un enemigo? ¿O un aliado? Esa es la única conversación que importa."





"Quiero estar de tu lado."

Kinuan me dio una respuesta ambigua. Siempre lo hacía.

Pero hoy, no iba a dejarlo pasar.

Rick, que había estado escuchando nuestra conversación, interrumpió con irritación.

"Kinuan, ¿por qué él? ¿No sería Ilay Carthica una mejor opción? Ya guarda rencor al Imperio—sería más fácil reclutarle."

Como era de esperar, Rick y Kinuan trabajaban juntos.

Y Rick incluso conocía a Ilay con detalle.

¿Cuántos disidentes estaban realmente incrustados dentro del Imperio?

"Ilay es excepcional, pero no es un candidato compatible con los Akies."

"¿Es realmente tan importante la técnica de combate de Akie?"

"Si vas a hacer de doble agente, tienes que pensar como Akies Víctima. Encontrar a alguien tan compatible como Luka no es fácil. El hecho de que haya encontrado el camino hasta aquí, incluso en medio de todo este caos, es prueba de ello."



Kinuan reveló un secreto crítico justo delante de mí, como si no fuera nada.

Hoy había aprendido mucho.

Rick tenía habilidades de teletransportación.

Kinuan era un agente doble.

Ahora que había oído esto, no había manera de que me dejaran salir de aquí con vida.

... A menos que, por improbable que fuera, lograra matarlos a todos y salir.

Pero a estas alturas, no era cuestión de si era posible o no. No había otro camino para mí.

Como raspar el fondo de un pozo seco, aunque el resultado no importara, tenía que exprimir hasta la última gota de posibilidad. Aferrándose a la esperanza de un milagro.

"Rick, déjame hablar un poco más con Luka. Espera un poco. Como amigo, te lo pido."

Kinuan habló mientras se hundía perezosamente en un sofá raído.

No quería hablar con él.





Pero ganar tiempo tampoco fue mala opción para mí.

Rick dio un paso atrás, dándonos espacio para hablar.

"No tardaré, Luka. Necesito a alguien que ocupe mi lugar. No me queda mucho tiempo."

"No tengo intención de traicionar al Imperio. Tú lo sabes mejor que nadie."

"Y también sé que estás constantemente dudando. Si las cosas siguen igual, te convertirás en un miembro de la Guardia Imperial. El soldado más prestigioso del Imperio... Recibirás honor, estatus y todo el apoyo material que puedas necesitar. Pero a cambio, tendrás que convertirte en 'parte de una máquina'."

A la Guardia Imperial se le concedió la prótesis de cuerpo completo de ultra alto rendimiento—Legion.

"Convertirse en parte de una máquina es simplemente... Es cuestión de perspectiva. No nos convertimos en Legión; Lo usamos. Como cualquier otra prótesis, es solo una herramienta."

Al oír mis palabras, Rick soltó una pequeña risa.

Kinuan le lanzó una mirada fulminante antes de continuar.

"No es cuestión de perspectiva. Es un hecho claro. Legion no es como otras prótesis de cuerpo entero. No es un arma que pueda controlar un cerebro humano. El proceso de entrenamiento de la Guardia Imperial consiste





esencialmente en despojar a la humanidad, dejando solo la personalidad y la cognición necesarias para la guerra. El componente central de Legion —el 'ordenador biológico'— es el cerebro de la Guardia Imperial. La inteligencia artificial no puede responder tan eficientemente a situaciones que cambian rápidamente."

De repente, recordé las palabras de Hemillas.

- Para aguantar mucho tiempo, necesitas algo irracional e ineficiente dentro de ti. Esa es la clave para abrir la caja de la humanidad.

El comandante de la Guardia Imperial, Hemillas—mi padre—me había dado ese consejo con genuina preocupación.

No quería que Legion me consumiera.

"Eres listo, Luka. Sabes perfectamente a lo que me refiero. Lo veo en tus ojos—ya lo has entendido."

"Aunque eso sea cierto, no es motivo para traicionar al Imperio. Solo tengo que asegurarme de no perder contra Legion."

Me armé de valor.

"Kinuan, ya basta. Terminemos con esto. No es alguien a quien se pueda convencer. Respeto eso de él, pero es una pena."

Rick dio un paso adelante mientras hablaba. Kinuan también se levantó de su asiento.



"Qué pena. De verdad, una pena."

Kinuan habló en voz baja, con un tono teñido de arrepentimiento. Como si dejara mi destino a Rick, pasó junto a él.

iFlash!

Ocurrió en un instante.

El brazo de Kinuan se movió con suavidad. Su palma se abrió, revelando una hoja oculta que se lanzó hacia adelante.

"¡Vaca...!"

La daga de Kinuan atravesó la barbilla de Rick, clavándose directamente en su cráneo.

Rick tembló violentamente, sus ojos llenos de sangre se posaron en Kinuan.

"Pensar que tendría que matarte aquí, Rick... Qué pena."

Kinuan le torció el brazo. La hoja revolvía el cerebro de Rick.

Thunk.

El cuerpo de Rick se desplomó. Sus extremidades se movían esporádicamente mientras Kinuan sacaba la daga.



Rick cayó de rodillas y luego se desplomó hacia adelante.

... Rick Silva Núñez, el criminal más buscado del Imperio, estaba muerto.

